

## LOS SONETOS GENESÍACOS DE SHAKESPEARE

Shakespeare escribió 154 sonetos, aunque unos pocos de entre los últimos no lo sean en sentido estricto. Yo voy a ocuparme sólo de sus 21 primeros. Los cuatro últimos de entre estos veintiuno constituyen una coda en este escrito mío. Los otros 17 pueden llamarse propiamente genesíacos, de la procreación o de la generación.

El conjunto de los 154 se publicó en Londres en 1609, el año de la peste en que se cerraron los teatros. Pero como Shakespeare ya era famoso tanto por dramaturgo como por poeta, aprovechó la ocasión para compensar su inactividad teatral con la publicación poética y así resarcirse económicamente.

Explicaré en qué consistirá mi ocupación, el por qué de ella y su trayectoria. Porque cualquiera puede pensar, seguro: y éste, que ni viene de la filología inglesa ni de nada que se le parezca, ¿con qué derecho y habilidad nos va a contar ahora lo que ya nos dijo tan bien Astrana Marín?

Sin conocerlos, siempre me fascinaron los sonetos de Shakespeare, seguramente por estar a la sombra de su gigantesca obra dramática. Como es natural, oí hablar muy bien de ellos, pero me distanciaba de su lectura el temor de no comprenderlos: a la dificultad poética y enorme riqueza del lenguaje de su autor, había que añadir el anacronismo del lenguaje.

El tiempo, sin embargo, me ha hecho reconsiderar mi actitud. El inglés siempre me ha interesado mucho y lo he defendido frente al chovinismo hispano que suele aparecerse. Si a Cervantes lo leo con toda naturalidad y fruición, por qué ha de ser diferente con Shakespeare, su absoluto coetáneo? ¿No ocurrirá, llegué a decirme, que pueda entender mejor lo que dijo Shakespeare que lo que me dice hoy el Daily Mirror?

Pero hay algo más. Para traducir bien, lo primero que se necesita es conocer la lengua propia, y a mí, ciertamente, no me falta pasión por el español bien dicho. En segundo lugar, para traducir poesía es precisa, además, una próxima familiaridad con ella. En esas dos direcciones he tenido ocasión de desenvolverme últimamente.

Desde 2001 me muevo en el excitante mundo de los diccionarios para alumbrar definiciones de voces que desde el Comité de Terminología del IIE ofrecemos a la Real Academia. Ahí he aprendido algo muy importante: Hay que desconfiar de la primera acepción que a uno se le viene a la cabeza; la polisemia nos advierte de que, agazapada, puede haber otra más adecuada. Recientemente me encuentro participando en la confección, que tengo entre manos, del DEI, Diccionario Español de la Ingeniería que está auspiciado por la Real Academia de Ingeniería.

En lo tocante a la poesía, también me he acercado a ella: en 1992 publiqué una colección de unos 50 sonetos y tengo otros 20 inéditos. Lo más importante de este acercamiento, no obstante, ha sido la oportunidad que me ha dado la pertenencia sucesiva a las tertulias conocidas como Tertulia Poética del buen Retiro, primero, y Arco Poético, después. En ellas, y desde 1998, he tenido ocasión de escuchar poesía de labios de los mejores poetas del momento: no menos de 100.

Además, no quiero ocultar otros aunque menguados activos: trabajé dos años en Inglaterra y en los EE.UU, con asistencia a clase en sus Universidades y tengo escritos dos libros técnicos en inglés (*Tubes bent in space* y *Mathematics and Origami*). Por cierto, parte de mi estancia inglesa transcurrió en Stafford, en las Midlands, 40 kms al norte de Birmingham, durante una *gloriosa primavera*. Ello me obligó a continuas aclaraciones: ¡Hombre, el pueblo de Shakespeare! interrumpían indefectiblemente mis interlocutores. Y yo, siempre lo mismo: No, el de Shakespeare es Stratford, 40 kms al sur de Birmingham ...

Cuento todo esto porque desconfío de quienes en Internet ofrecen su obra sin decirnos desde dónde viene. Lo mío viene, por añadidura, de los cuatro años de inglés en mi Bachillerato, a clase diaria, asistencia a clases individualizadas, a las de la Berlitz School y a las del British Council.

He de añadir una cosa más. Últimamente vengo encontrando placer en mi dedicación a lo que yo llamaría el *género de las connotaciones*. Lo he practicado con autores tan diversos como Erasmo, Gracián o Dionisio Ridruejo. El género consistiría en una especie de *metatraducción* que a su vez estaría hecho de dos niveles de traducción: la inmediata, que no tiene que ser literal (y menos en poesía) pero que está íntimamente ligada al autor de origen, y la mediata que permite al connotador moverse en libertad sobre lo sugerido por el autor original.

En el fondo, siempre está la traducción, aunque no se aparente. A Gracián yo he pretendido traducirlo a la manera que Dámaso Alonso se decidió a escribir una *traducción* (así la llama) de lo más significativo de Góngora, esto es, de sus *Soledades*. En otro lugar yo justifico mi acercamiento a Gracián diciendo que lo que hago “con propiedad se puede llamar traducción, pues es como tratar un texto latino que ha de ser ordenado e interpretado”. *Reconstrucciones* llamaba yo entonces a un tal ejercicio.

No pretendo con mi intento descubrir a Shakespeare ni hacerle competencia a Astrana Marín, su traductor por antonomasia; lo que haré, simplemente, es darme el capricho de nadar en las mejores aguas inglesas aprovechando las facilidades que no tuvo nuestro gran escritor y traductor.

Sí quisiera hacer una observación. En mi búsqueda de los sonetos de Shakespeare, he conocido la traducción que Ramón García González muestra en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. En su preámbulo analiza la forma de versificación Shakespeariana y cómo ésta se aparta de la original petrarquiana aunque conservando el endecasílabo. Añade que, por razones sintácticas, él ha decidido verter al español los endecasílabos del poeta inglés, como alejandrinos blancos.

Me alegré de este conocimiento, porque antes, ya había pensado yo en una solución semejante, pero no justificada por la sintaxis, sino simplemente por la morfología. Desde hace mucho tiempo vengo comparando la extensión de textos ingleses y españoles, habiendo llegado a la siguiente conclusión:

Para textos del mismo contenido, el español necesita por término medio, un 20% más palabras que el inglés. Además, las palabras españolas son, como media, un 11% más largas que las inglesas. Con ello se llega a que el español ocupa un 33% más espacio que el inglés. Naturalmente, las palabras españolas, al ser más largas, tienen más sílabas.

Lo cual hace razonable la conversión de endecasílabos ingleses en versos españoles de 14 sílabas, y nos quedamos cortos. Menos mal que en poesía es fácil buscarle las vueltas a los conceptos (en eso consiste precisamente su formalización), pues de otra manera la traducción se dificultaría enormemente. Por poner un ejemplo extremo, compárese la palabra *fuel* del segundo serventesio del primer soneto con su traducción directa *combustible* (una, frente a cuatro sílabas). Pero hay casos abundantes *joy / alegría* (1<sup>er</sup> serventesio del octavo soneto), *Fast / rápidamente* (verso 12 del soneto N<sup>o</sup> 12) y muchos más. Reseñaré tan sólo una excepción clamorosa: *already / ya*.

Hace un momento me refería a la forma de versificación shakespeariana. No haría falta insistir porque ello se pone de manifiesto en la presentación de cada soneto inglés que precede a mi traducción, pero por resumir:

Los clásicos dos cuartetos y dos tercetos se sustituyen por tres serventesios y un pareado: es la *rima isabelina* que introdujo Shakespeare en contraste con la convencional de origen petrarquiano.

A, B, A, B ; C, D, C, D ; E, F, E, F ; G, G

Voy a explicar brevemente el proceso que he seguido en este trabajo, apoyándome en estos cinco pilares:

<http://www.shakespeares-sonnets.com/index.php> (\*)

que es el sitio web por excelencia, de los sonetos shakespeareanos. Su autoría corresponde al Dr. G. R. Ledger, miembro de Honor Senior de la Universidad de Reading, Departamento de Clásicos, en el Reino Unido. Naturalmente, toda la web está en inglés.

Asimismo he logrado la compañía de los inigualables diccionarios (inglés-inglés) Oxford y Webster on line.

<http://www.merriam-webster.com/dictionary>  
<http://oxforddictionaries.com/?attempted=true>

Por cierto, me gustaría señalar que el Webster, además de los interesantísimos medios que ofrece, empieza a mostrar *palabras que riman con*, que será un recurso bienvenido por los poetas de habla inglesa y que, en este caso, a mí también me ha ayudado.

Y los dos diccionarios españoles en línea: el de la Academia Española y el de sinónimos y antónimos de Diccionarios El Mundo:

<http://www.rae.es>  
<http://www.elmundo.es/diccionarios/>

He partido de la versión inglesa original de los sonetos, la que se encuentra habitualmente. Que no es la verdaderamente original (de facsimil). Esta última es la versión *Quarto*, edición de 1609, plagada de arcaísmos, especialmente en la grafía. La utilizada por mí conserva bastantes de ellos pero está algo adaptada a la forma del inglés actual (tampoco demasiado).

Debo anotar que en la versión primitiva de (\*) los versos de cada soneto estaban numerados. Yo he preferido suprimir la numeración para dar al lector ocasión de moverse libremente por los versos contantes y sonantes, que son lo último por ser lo primero: sonantes son no por rima sino por medida.

Y en ella me he sumergido por primera vez. Lo que yo juzgué atrevimiento resulta que es algo muy recomendable según los expertos ingleses, ya que ellos, llenos de prejuicios y de sabiduría carecen de la frescura (dicen) del no iniciado. Por si acaso, me he lanzado a las revueltas aguas con los cinco salvavidas que acabo de anotar.

Hecha la primera inmersión traduzco a mi aire el soneto completo para intentar captar su sentido. Luego encajo sus palabras para que cada verso contenga catorce sílabas y por último contraste lo conseguido con los comentarios en inglés de (\*). Hasta aquí no ha habido contraste con ninguna traducción al español. Cuando termine mi trabajo lo haré con el de Astrana Marín, el maestro indiscutible cuya obra no tengo ahora a mano. Como se ve, la maniobra se parece mucho a resolver un pasatiempo sin mirar la solución hasta el final.

Solo que hablar de solución aquí es un tanto problemático. Simplemente porque tal solución no existe. Ciertamente es que los muy especializados (me refiero a quienes han estudiado a fondo la obra completa de Shakespeare incluida, naturalmente, su producción dramática) tienen la ventaja de conocer sus querencias; (\*) está plagada, en los comentarios a los sonetos, de notas relativas a la producción teatral de nuestro autor.

Pero ni aún así hay garantía de éxito. Esos propios especialistas reconocen su indefensión a la hora de decidir entre diversas opciones interpretativas: habría que preguntar a sus amigos, dicen, que seguramente sabrían mejor que el propio Shakespeare lo que quiso expresar en la ocasión. En el fondo, estamos ante el eterno problema de la poesía. Si ésta es la expresión de lo inefable, difícil será para terceros su acertada interpretación. Ello tiene la ventaja de que todo resultado, bien elaborado dentro de un orden, puede ser perfectamente válido. En ello confío.

Para cada soneto mostraré mi traducción junto con las observaciones que se me ocurran mezcladas, en su caso, con algunas de las que en abundancia y de buen criterio aparecen en (\*). Traduciré el sentido de los versos adaptándolo, como he dicho, a la forma de alejandrinos blancos. Y procuraré no entrar en los pormenores que alimentan otras críticas.

Intentaré, en definitiva, dar cauce a lo que se desborda de mis alejandrinos que no son otra cosa que comprimidos de enorme contenido: a ello obedecen mis notas, connotaciones y resúmenes.

Todo esto me recuerda que hace unos veranos coincidí con un Ingeniero de Caminos que estaba traduciendo al español contado y rimado, toda la Divina Comedia: mi admiración por él. Pero es que el inglés es otra cosa que el italiano: aunque los sonetos de Shakespeare, como todos, hayan salido de él.

Empezaré desde la dedicatoria de los poemas: no hay que perder detalle de lo que dicen los comentaristas y glosadores de la obra Shakespeariana, porque todo resulta escaso para interpretar unos versos sobre cuyo espíritu, bien enrevesado en muchas ocasiones, ni siquiera los mejores críticos están de acuerdo.

Sólo después de terminar el trabajo acudiré a la Biblioteca Nacional para contrastar mi resultado con el producido por Astrana Marín. Algo parecido he hecho en mi camino de soneto en soneto: recurrí a los comentarios de (\*) que, naturalmente, están en inglés, siempre después de haberme ejercitado antes, con afán, en mi propia traducción.

### DEDICATORIA

Para el único inspirador de los siguientes sonetos, el Sr. W.H.,  
toda clase de felicidad y esa inmortalidad deseada por nuestro inmarcesible poeta.

Es lo que anhela  
el aventurero en busca de éxito que los saca a la luz,  
T.T.

### NOTAS

1.- El Sr. W.H. puede ser: a) Henry Wriothesley, conde de Southampton, joven, rubio y guapo que, con 18 años fue presentado a Shakespeare. La inversión de iniciales pudo ser parte de un juego de enigmas. b) William Herbert, conde de Pembroke, también de unos 18 años.

2.- Me detengo en estos detalles porque casi todos los sonetos que voy a presentar, los llamados “de la procreación” (del 1 al 17), tienen permanentes connotaciones sexuales con referencias más o menos explícitas al destinatario de la dedicatoria. La naturaleza del amor que se retrata en estos sonetos es un tanto dudosa y desazonante.

3.- El firmante de la dedicatoria no es, evidentemente, el autor, sino el editor Thomas Thorpe.

4.- Parece que era costumbre entonces que los escritores se arrimaran a la nobleza con adulatorias alabanzas, para publicar. También Cervantes dedicó su Quijote al duque de Béjar con bastante más untuosidad que lo hicieron Shakespeare o su editor.

5.- La polémica que aún existe sobre la relación entre autoría y dedicatoria de estos sonetos me recuerda lo que salta a la vista a propósito de las Coplas de Jorge Manrique, que siempre son referidas como “Coplas a la muerte de su padre”. Evidentemente, este título no se lo pudo poner su autor, así que cabe pensar que él no dio título a sus versos y sí lo hicieron, en cambio, sus múltiples glosadores que no tuvieron más remedio que llamarlos tal como hoy los conocemos.

## Soneto N° 1

From fairest creatures we desire increase,  
That thereby beauty's rose might never die,  
But as the ripener should by time decease,  
His tender heir might bear his memory:

But thou contracted to thine own bright eyes,  
Feed'st thy light's flame with self substantial fuel,  
Making a famine where abundance lies,  
Thyself thy foe, to thy sweet self too cruel:

Thou that art now the world's fresh ornament,  
And only herald to the gaudy spring,  
Within thine own bud buriest thy content,  
And tender churl mak'st waste in niggarding:

Pity the world, or else this glutton be,  
To eat the world's due, by the grave and thee.

Que se multipliquen las criaturas más hermosas,  
para que nunca muera la rosa en su belleza,  
de forma que si el tiempo se lleva lo maduro,  
el tierno vástago perpetúe su memoria.

Pero tú, concentrado en el brillo de tus ojos,  
nutres con tu propio ser la llama de tu luz (1)  
malgastando tu abundancia, empobreciéndote; (2)  
tú, tu propio enemigo, tan cruel contigo mismo. (3)

Tú, ahora el más nuevo ornamento de la tierra,  
y el más notable heraldo de alegres primaveras,  
dentro de tu propio brote escondes tus esencias: (4)  
loco idiota, despilfarrador avaricioso.

A este mundo compadece o, ya, devóralo:  
Tú y la muerte acabaréis con todos sus derechos. (5)

## CONNOTACIONES

He asistido recientemente a una de esas múltiples conferencias que tanto se prodigan sobre la cuestión de moda del cambio climático. Toda la conferencia estuvo presidida por el logotipo de una campaña al efecto, que paso a describir.

Asentada en el polo norte de un globo terráqueo se veía una gigantesca máquina excavadora que con su largo brazo articulado iba produciendo en la tierra un vaciado tal que ya le daba el aspecto de un cuarto menguante lunar. Hay que suponer que el material extraído en la operación, según la imaginación del creativo, se descargaba libremente en el espacio exterior. También hay que suponer que el espectador, conmovido por el proceso, y antes que no quedara más tierra que la precisa para soportar la excavadora, saliera corriendo para buscar soluciones antes de llegar al final ...

Unas preguntas inevitables:

¿No será que este primer soneto de Shakespeare inspiró la viñeta? ¿Ya había cambio climático en su tiempo? Ciertamente, no: entonces había naturaleza de sobra para todos. O, ¿es que el hombre es siempre igual de necio?

Hasta aquí, mi interpretación. Pero veamos la de los expertos. Resulta que este es el primer soneto de los 17 primeros que constituyen el colectivo llamado de *la generación*, donde parece que Shakespeare enfatiza la necesidad de que la juventud no se cierre a su narcisismo y se entregue al otro sexo como garantía de futuro. Cuando dice *malgastando tu abundancia*, aquellos sugieren estar refiriéndose al desperdicio del semen que implica el onanismo.

Lo curioso es que no sólo caben las dos interpretaciones desde el original shakespeariano, sino también, sin yo haberlo pretendido, desde mi traducción.

## NOTAS

(1) Es una clara alusión al mito de Narciso que murió enamorado de su propia belleza reflejada en el agua.

(2) Es lo que cabe esperar cuando una juventud desbordante se desgasta en su propio presente sin considerar la precariedad que puede acarrear al futuro.

(3) Porque no te cuidas de asegurarte un heredero, estás propiciando tu propia extinción.

(4) Aquí se desborda la imaginación de los varios estudiosos de Shakespeare: Como la polisemia inglesa da de sí para que *contento* (o placer) pueda ser también *contenido*, alguien piensa que ese contenido es el semen que se desperdicia sin procrear. Otro se imagina el capullo temprano de la rosa como un símbolo fálico ...

(5) Ahora no puedo evitar ver un adelanto del escalofriante cuadro de Goya *Saturno devorando a sus hijos*.

## RESUMEN

Resumiendo el contenido de este primer soneto como tal y, como representante de la serie “de la procreación”, podemos apelar a la juventud, divino tesoro:

“No seáis egoístas ni autocomplacientes y llenad el mundo con vuestras réplicas, con los descendientes que habrán de sucederos. Debéis pagar al mundo la belleza que os ha dado, no devorándola como si fuerais vuestros propios enemigos. Apiadaos y no seáis los perversos que destruyan vuestra posteridad.”

## **Soneto N° 2**

When forty winters shall besiege thy brow,  
And dig deep trenches in thy beauty's field,  
Thy youth's proud livery so gaz'd on now,  
Will be a tatter'd weed of small worth held:

Then being ask'd, where all thy beauty lies,  
Where all the treasure of thy lusty days;  
To say within thine own deep sunken eyes,  
Were an all-eating shame, and thriftless praise.

How much more praise deserv'd thy beauty's use,  
If thou could'st answer "This fair child of mine  
Shall sum my count, and make my old excuse"  
Proving his beauty by succession thine!

This were to be new made when thou art old,  
And see thy blood warm when thou feel'st it cold.

Cuando cuarenta inviernos irrumpen en tu frente  
y cavén profundos surcos en tu campo hermoso,  
y recuerdes tu ufana y garbosa juventud,  
en poco tendrás lo que fue un desorden rebelde.

Entonces te preguntarás qué fue tu belleza,  
qué fue el tesoro enorme de tus alegres días,  
para responder desde tus bien hundidos ojos,  
que fue vergüenza destructora y orgullo estéril.

Si entonces hubieras empleado tu belleza (1)

para poder decir: *este encanto de hijo mío  
saldará mi cuenta y me excusará en mi vejez...* (2)

Así, heredero tuyo, podrá probar su encanto.

Esto rehará tu pasado cuando seas viejo,  
cuando anheles sangre caliente y la sientas fría.

### CONNOTACIONES

Lo primero que salta a la vista en este soneto es cómo ha crecido la esperanza de vida de los hombres desde el siglo XVI hasta nuestros días. Se ve que entonces, tener 40 años era como tener un pie en la madurez y el otro en la tumba. De hecho Shakespeare murió a los 52 años (si bien es cierto que su coetáneo Cervantes vivió 69, y bien ajetreteados).

Aquí se apunta Shakespeare a la lucha de las edades concretándola en el contraste entre juventud y madurez / vejez. Tiene nuestro autor fama de pesimista, pero en esta ocasión admite la redención del joven alocado por virtud de la herencia.

Sin este matiz redentor, sino simplemente con la visión del puro observador de la vida y su evolución, Jorge Manrique le hubiera recordado a Shakespeare lo que se puede esperar de la juventud, y de la hermosura de su piel:

Dezidme: La hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,  
la color e la blancura,  
cuando viene la vejez,  
¿cuál se para?  
Las mañas e ligereza  
e la fuerça corporal  
de juventud,  
todo se torna graveza  
cuando llega el arrabal  
de senectud.

Quisiera analizar la siguiente doble interpretación referida a la expresión *tatter'd weed* del 4º verso, fijándome en el valor de la polisemia. Yo he tomado *tatter'd* como desdibujado, desordenado, y *weed* como la mala yerba rebelde, que me conduce al desorden rebelde propio de la juventud: la rebeldía por pura rebeldía, el rebelde sin cusa. Sin embargo, los expertos afirman que en Shakespeare *weed* se refiere a los vestidos, y que casa muy bien con *tatter'd* como prenda hecha de harapos. Además, esto se llevaría bien con la metáfora que representa *livery* en el tercer verso: la elegante librea de la juventud, convertida en harapos por los años.

Una vez más, *treasure* en el sexto verso, con la connotación seminal que le dan los expertos. Yo prefiero ampliar el significado como tesoro de la juventud, que lo es de por sí (lo dijo Rubén Darío: *juventud, divino tesoro!*).

Cada cual puede pensar lo que quiera. Y yo, también.

## NOTAS

(1) ... empleado tu belleza ... : gastado tu energía sexual

(2) Cuenta. En inglés, malicioso juego de palabras de grafía parecida, significado muy distinto y pronunciación semejante (count, cuenta y, cunt, coño): el hijo que pueda dar cuenta de los coños que ha disfrutado.

## **Soneto N°3**

Look in thy glass and tell the face thou viewest,  
Now is the time that face should form another,  
Whose fresh repair if now thou not renewest,  
Thou dost beguile the world, unbless some mother.

For where is she so fair whose unear'd womb  
Disdains the tillage of thy husbandry?  
Or who is he so fond will be the tomb,  
Of his self-love to stop posterity?

Thou art thy mother's glass and she in thee  
Call back the lovely April of her prime,  
So thou through windows of thine age shalt see,  
Despite of wrinkles this thy golden time.

But if thou live remember'd not to be,  
Die single and thine Image dies with thee.

Mirate al espejo y dile a la cara que ves,  
*ya es momento para que esa cara forme otra.*  
Ahora que está en buena forma; de no renovarte  
desilusionarás al mundo y a una mujer.

¿Dónde está esa tan pura cuyo virginal vientre  
desdeña tu cultivo para engendrar en él?  
O, quien tan loco prefiere ser como una tumba,  
o que su amor propio evite su perpetuación? (1)



Eres el espejo de tu madre y ella en ti  
recuerda el amoroso abril de su juventud,  
así que por la ventana de tu edad verás,  
si bien con arrugas, aquel tu tiempo dorado.

Pero si vivieras para no ser recordado,  
muere solterón: tu imagen morirá contigo.

### CONNOTACIONES

Este soneto revela la permanente preocupación genesiaca de Shakespeare.

En otro orden de cosas hay que destacar aquí la capacidad de creación de lenguaje de Shakespeare. A los ajenos a su lengua nos resulta difícil seguirle, pero es que a los suyos les ocurre algo parecido. Me quiero fijar en el verso 5 cuando evoca el *unear'd womb*.

Muchas de sus palabras no aparecen en los diccionarios actuales, ni siquiera bajo la adscripción de arcaísmo; tal es el caso de lo que refiero ahora. Si me quedo con la palabra *ear* (oreja, oído), incluso en español tenemos la acepción de dar o prestar oídos para expresar que escuchamos con aprecio, con atención. El prefijo de negación nos lleva a la desatención, la descortesía. ¡Qué bien empleaba Miguel Hernández el adjetivo desatento! Y qué bien encajaría aquí la referencia a un *ventre desatento* (mujer despectiva).

Pués no. Resulta que *to ear* es el arcaísmo inglés correspondiente a *arar* (también es coincidencia el parecido del antiguo verbo inglés y el español ...) En Antonio y Cleopatra habla Shakespeare de unos piratas que *ear* el mar (lo surcan, hacen surcos en él como con un arado, con las quillas de sus navíos): Un vientre no arado, no surcado, no penetrado, es un vientre virgen.

Lo cual es un aviso, precisamente para navegantes, en el sentido de que el traductor imaginativo siempre corre el riesgo de pasarse de listo.

### NOTA

(1) En lo de “el amor propio” cabe una interpretación masturbadora.

### **Soneto N° 4**

Unthrifty loveliness why dost thou spend,  
Upon thyself thy beauty's legacy?  
Nature's bequest gives nothing but doth lend,  
And being frank she lends to those are free:

Then beauteous niggard why dost thou abuse,  
The bounteous largess given thee to give?  
Profileless usurer why dost thou use  
So great a sum of sums yet canst not live?

For having traffic with thyself alone,  
Thou of thyself thy sweet self dost deceive,  
Then how when nature calls thee to be gone,  
What acceptable audit canst thou leave?

Thy unus'd beauty must be tomb'd with three,  
Which used lives th'executor to be.

Amante derrochador, ¿por qué razón te gastas  
en ti la belleza que has de dejar en herencia?  
La naturaleza no da nada, sólo presta,  
y, siendo liberal, presta a quien también lo es:

Entonces, lindo tacaño, ¿por qué has de abusar  
de lo recibido gratis para gratis dar?  
Usurero sin beneficio, ¿para qué gastas  
ese enorme caudal que no podrás disfrutar? (1)

Intercambiando solamente contigo mismo  
tú te engañas a ti, a tu amado dulce ego.  
¿Qué pasará si la naturaleza te llama?  
Al partir, ¿qué balance propicio dejarás?

Tu semilla perdida se enterrará contigo.  
A la que usaste, le dará vida tu heredero.

### CONNOTACIONES

Suele decirse que la belleza es uno de los temas preferidos de Shakespeare y parece cierto si tomamos el término en sentido lato. En el presente soneto por belleza habría que entender la capacidad de hacer el bien, la generosidad, el altruismo, el desapego de sí, etc. Así, al menos, me gusta verlo a mí.

Los comentaristas, no obstante, sólo suelen ver aquí connotaciones puramente sexuales llevadas a veces hasta la indecencia. Y puede que tengan razón. Seguramente conocen a fondo las aficiones del no heterosexual joven conde de Southampton, el mecenas de Shakespeare.

Por otra parte este soneto, uno de los *de la procreación*, está dirigido a un joven, con ánimo moralizante. No descuida Shakespeare ningún extremo que pueda servir a su propósito, y aunque trata la cuestión muy finamente, al muchacho lo pone a caldo. Lo llama *derrochador*, *lindo tacaño* o *usurero sin beneficio*.

En apoyo de su firme apuesta por un adoctrinamiento benéfico nuestro poeta usa con frecuencia la forma enfática del verbo *to do* como cuando dice en el verso tercero *but doth lend*. Es ésta práctica común en todos sus sonetos.

### NOTA

(1) El caudal que gastas masturbándote no podrás disfrutarlo en forma de un hijo. Véase lo que descubren los críticos a quienes no estamos en los entresijos del poeta y de su obra.

### **Soneto N° 5**

Those hours that with gentle work did frame,  
The lovely gaze where every eye doth dwell  
Will play the tyrants to the very same,  
And that unfair which fairly doth excel:

For never resting time leads summer on,  
To hideous winter and confounds him there,  
Sap check'd with frost and lusty leaves quite gone,  
Beauty o'ersnowed and bareness everywhere:

Then were not summer's distillation left  
A liquid prisoner pent in walls of glass,  
Beauty's effect with beauty were bereft,  
Nor it nor no remembrance what it was.

But flowers distill'd though they with winter meet,  
Leese but their show, their substance still lives sweet.

Las horas que te formaron con suave trabajo  
la amorosa mirada que atrae todos los ojos,  
se trocarán igualmente en crueles tiranos,  
afeando así lo que destaca por hermoso.

El verano continúa sin parar su marcha  
al odioso invierno, a fundirse allí con él:  
la savia helada, las alegres hojas marchitas,  
nieve sobre belleza y desnudez por doquier.

Y, donde ningún vestigio del verano queda,  
un líquido apresado en paredes de cristal:  
para que la belleza nunca desaparezca;  
por la supervivencia de ella y su memoria.

Pero las flores perfuman también en invierno;  
si pierden su apariencia, su esencia siempre vive.

## CONNOTACIONES

En el primer serventesio se nos dice cómo el lento trabajo que la Naturaleza se toma hasta conseguir la belleza de la juventud continúa al final convertido en un trabajo de degradación.

El siguiente explica eso mismo con la consabida metáfora de las estaciones aplicada a la evolución de la vida.

El resto del soneto deja de ser evidente debido, especialmente, a las abundantes y fundamentales elipsis. Necesitamos la ayuda de los estudiosos.

Shakespeare conocía la afición de las amas de casa inglesas a preparar conservas caseras. Hasta yo lo sé: Mi patrona en Stafford, la encantadora Sra. Hagon era una auténtica virtuosa de las mermeladas.

Pero aquí se va mucho más lejos; lo que se conserva (se preserva, dicen los ingleses), es la esencia de las flores para producir, p.e agua de rosas. Es ese perfume el que se guarda en frascos de cristal a fin de que cuando el invierno, sin flores ni frutos, lo invada todo, podamos disfrutar de la belleza pasada: una belleza plástica trasmutada ahora en la belleza de los aromas.

Esta sería la interpretación inmediata, pero los especialistas, rizan el rizo y no olvidan que estamos dentro de los sonetos de la procreación. Por tanto, la juventud también puede conservarse si se perpetua en forma de herencia para cuando llegue el invierno de la ancianidad.

### Soneto N° 6

Then let not winter's ragged hand deface,  
In thee thy summer, ere thou be distilled:  
Make sweet some vial; treasure thou some place  
With beauty's treasure ere it be self-killed.

That use is not forbidden usury,  
Which happies those that pay the willing loan;  
That's for thy self to breed another thee,  
Or ten times happier, be it ten for one;

Ten times thy self were happier than thou art,  
If ten of thine ten times refigured thee:  
Then what could death do if thou shouldst depart,  
Leaving thee living in posterity?

Be not self-willed, for thou art much too fair  
To be death's conquest and make worms thine heir.

Además, no dejes que sucias manos de invierno  
se posen sobre ti antes de que te destiles: (1)

Llena un frasco con tu tesoro y custódialo  
antes de que tanta belleza se descomponga. (2)

Obrar así no es usura prohibida, sino  
hacer feliz a quien paga con gusto el préstamo. (3)  
En tus manos está engendrar otros como tú:  
Siendo diez en uno, serás diez veces feliz.

Tú mismo serás diez veces más feliz que ahora  
si diez de los tuyos copian diez veces tu imagen.  
Así derrotarás a la muerte cuando mueras  
dejando tu semilla viva como legado. (4)

No seas egoísta, que vales demasiado  
para botín de muerte y herencia de gusanos. (5)

### NOTAS

(1) Destila tu poder genesiaco antes de envejecer.

(2) Antes de que se destruya, custodia el tesoro de tu semen guardándolo en el vientre de una joven.

(3) El consejo no alienta el abuso lucrativo, por el contrario, descubre que alguien, naturalmente una mujer, estaría encantada concibiendo de ti. Tanto, que te pagaría gustosa un interés del 10 % (que en tiempos de Shakespeare era el tope para la usura).

(4) Si tuvieras diez hijos -alusión al 10%- que se te parecieran habrías conseguido tu disfrute contemplándote en ellos antes de morir y, tu perpetuación después.

(5) A ver si al menos con este pareado elogioso, te animas, ¡por fin!

### Soneto N° 7

Lo! in the orient when the gracious light  
Lifts up his burning head, each under eye  
Doth homage to his new-appearing sight,  
Serving with looks his sacred majesty;

And having climbed the steep-up heavenly hill,  
Resembling strong youth in his middle age,  
Yet mortal looks adore his beauty still,  
Attending on his golden pilgrimage:

But when from highmost pitch, with weary car,  
Like feeble age, he reeleth from the day,  
The eyes, 'fore duteous, now converted are  
From his low tract, and look another way:

So thou, thyself outgoing in thy noon  
Unlooked on diest unless thou get a son.

Oh! Cuando en oriente la resplandeciente luz  
alza su cabeza radiante, todos elevan  
sus ojos para rendirle diario homenaje  
con mirada oferente, a su sacra majestad. (1)

Escalada la empinada colina celeste  
como un fornido joven que corona su cénit,  
aún la mirada del hombre adora su belleza,  
espectador atento de su viaje dorado. (2)

Ya en la cima, deteriorado el carro triunfal,  
envejecido, se va distanciando del día;  
los ojos entregados, ahora defraudados  
por su decadente etapa, miran a otro lado. (3)

A ti que empezaste a declinar desde tu cima,  
nadie te verá al morir, si no tienes un hijo. (4)

### NOTAS

(1) Aquí Shakespeare cambia de metáfora aplicando el recorrido del sol al de la juventud, con evocaciones diversas: Se refiere al oriente que es lugar de veneración del sol para muchos; la cabeza radiante recuerda a la que representaba al astro rey entre los griegos; asocia toda la humanidad con la gente sencilla que idolatraba a sus reyes; el sol, tan viejo como es, nos resulta nuevo cada día que alumbra...

(2) La metáfora es muy explícita: la gente se emboba ante el auge del sol mientras perdura, pero ...

(3) en cuanto se atisba decadencia, mira para otro lado. Deja claro el poeta que alcanzada una cumbre, es inevitable el descenso. Lo saben bien quienes juegan a la bolsa: El último duro, que lo gane otro, decían antes los más avisados.

Vamos, lo mismo que pasa hoy con los cantantes que están de moda esta semana aupados en la cima del éxito por sus incondicionales fanáticos y que, pasado mañana se han olvidado de ellos porque otros, respaldados por un marketing más eficaz, vinieron a suplantarlos.

Seguramente el carro triunfal del tercer serventesio fue el inspirador del conocido cuadro de Guido Reni, *El carro de la Aurora*, de 1614, que es un fresco conservado en el Palacio Pallavicini de Roma.

(4) ¿A quien no le ha pasado alguna vez? Se te muere un amigo cuya pista perdiste hace tiempo, y te planteas: para qué ir al funeral si no conozco a nadie a quien decir *aquí estoy; soy X, amigo de Y!* Eso en el mejor de los casos, porque si no hay hijos y era viejo, lo probable es un duelo de ausencia desoladora.

### Soneto N° 8

Music to hear, why hear'st thou music sadly?  
Sweets with sweets war not, joy delights in joy:  
Why lov'st thou that which thou receiv'st not gladly,  
Or else receiv'st with pleasure thine annoy?

If the true concord of well-tuned sounds,  
By unions married, do offend thine ear,  
They do but sweetly chide thee, who confounds  
In singleness the parts that thou shouldst bear.

Mark how one string, sweet husband to another,  
Strikes each in each by mutual ordering;  
Resembling sire and child and happy mother,  
Who, all in one, one pleasing note do sing:

Whose speechless song being many, seeming one,  
Sings this to thee: 'Thou single wilt prove none.'

La música que oyes, por qué te da disgusto?  
La dulce alegría se deleita en la alegría. (1)  
¿Por qué te gusta lo que acoges con displacer?  
O, ¿Por qué aceptas con gusto lo que no te gusta?

Si la concordancia de acordes bien temperados, (2)  
como unidos en matrimonio, hiere tu oído,  
es que te increpa dulcemente por confundir (3)  
la soltería y lo realmente fructífero. (4)

Nota cómo una cuerda, dulce esposo de otra, (5)  
pulsada en acordado orden con las demás,  
recuerda al padre, la madre y al hijo feliz,  
que al unísono, entonan una nota agradable,

una canción que, sin letra, en modo coral,  
dice: *tú, soltero, te convertirás en nada.* (6)

## NOTAS

- (1) Así como la dulzura no pugna con la dulzura.
- (2) Los de la música, pero también los de una pareja unida en matrimonio.
- (3) El sujeto de *increpa* es *la concordancia*.
- (4) Lo realmente fructífero en el matrimonio, es decir, fuera de la soltería, es tener hijos; y que cada parte, el padre y la madre jueguen su papel singular, al unísono. Es lo mismo que pasa en una orquesta: un instrumento no debe tocarse como *solo* al capricho del músico, sino en armonía con los otros instrumentos.
- (5) Las cuerdas del laúd, p.e, están dispuestas por parejas; las de cada pareja se afinan y pulsan simultáneamente; hay un total de seis parejas de cuerdas.
- (6) La respuesta a los tres interrogantes del primer serventesio, que parecen más bien un galimatías, está en las dos últimas estrofas: A un soltero puede gustarle una determinada sinfonía al punto de disfrutar con su escucha pero, si la abstracción de oyente de pronto se troca en un remover su conciencia de soltería acusando el contraste de la armonía de las notas con la desarmonía de su conducta, en ese mismo momento puede empezar a sentir disgusto en la escucha.

Para ello ha de haber meditado antes en la semejanza de la armonía musical y la armonía en una familia, con la consiguiente conclusión de que ésta le resultaría preferible de no ser porque, a pesar de todo, ha preferido disfrutar de libertad a corto plazo sin plantearse las consecuencias de futuro. Vamos, que se ha adherido con gusto (aunque seguramente no le place que se lo recuerden, por si acaso ello le lleva a profundizar en la cuestión) al dicho tan popular en tiempos: *Solterón y cuarentón, qué suerte tienes, ladrón!*

### **Soneto N° 9**

Is it for fear to wet a widow's eye,  
That thou consum'st thy self in single life?  
Ah! if thou issueless shalt hap to die,  
The world will wail thee like a makeless wife;

The world will be thy widow and still weep  
That thou no form of thee hast left behind,  
When every private widow well may keep  
By children's eyes, her husband's shape in mind:

Look what an unthrift in the world doth spend  
Shifts but his place, for still the world enjoys it;  
But beauty's waste hath in the world an end,  
And kept unused the user so destroys it.

No love toward others in that bosom sits  
That on himself such murd'rous shame commits.

- |   |     |
|---|-----|
| ¿Es porque te preocupa el llanto de una viuda   | (1) |
| por lo que te consumes en vida solitaria?       | (2) |
| Ah! Si a ti, inútil, te sorprendiera la muerte, | (3) |
| el mundo te lloraría como a viuda estéril.      |     |

La gente será tu viuda que lamentará  
cómo es que no has dejado vestigio tras de ti  
cuando cualquier otra viuda puede conservar  
al marido a través de los ojos de sus hijos.

Mira el despilfarro que estás sembrando en el mundo  
y cómo su caudal va de un sitio a otro con gozo; (4)

pero el derroche de belleza tiene un límite,  
porque quien la deja improductiva, la destruye. (5)

En un pecho tal no guarda amor a los demás  
aquel que comete en sí tal vergonzoso crimen. (6)

## NOTAS

(1) ... dejar viuda a tu mujer ...

(2) Además de la interpretación inmediata, las implicaciones sexuales: masturbación, onanismo.

(3) ... inútil: sin descendencia.

(4) También aquí se añade lo sexual a lo que no lo es: el soltero desenfadado y derrochador, además de malgastar su caudal genesíaco, se gasta los dineros aquí y allí en juergas, amigotes y mujeres con gran alegría de todos los que se aprovechan de ello: el dinero circula y, todos contentos.

(5) El poeta distingue esas dos formas de prodigalidad que tienen límites, aunque distintos: el dinero se acabará en la bolsa del derrochador, pero no en el de la sociedad, porque seguirá circulando. En cambio, el derroche que supone la masturbación no tiene recuperación posible. Al menos así ocurría en tiempos de Shakespeare, porque hoy, con los bancos de semen, la cosa es distinta.

(6) Yo no le veo la gracia, pero el comentarista da a entender que tal calificación, de puro extremada, mueve a lo humorístico.

## **Soneto N° 10**

For shame deny that thou bear'st love to any,  
Who for thy self art so unprovident.  
Grant, if thou wilt, thou art beloved of many,  
But that thou none lov'st is most evident:

For thou art so possessed with murderous hate,  
That 'gainst thy self thou stick'st not to conspire,  
Seeking that beauteous roof to ruinate  
Which to repair should be thy chief desire.

O! change thy thought, that I may change my mind:  
Shall hate be fairer lodged than gentle love?  
Be, as thy presence is, gracious and kind,  
Or to thyself at least kind-hearted prove:

Make thee another self for love of me,  
That beauty still may live in thine or thee.



Avergüénzate de no entregar tu amor a nadie,  
tú mismo, carente de previsión para ti.  
Admite, si prefieres, que muchas te han amado,  
mas lo que está claro es que tú no has amado a nadie:

Un odio criminal te posee de tal forma (1)  
que no te atreves a enfrentarte contigo mismo  
pero sí a tirar piedras a tu hermoso tejado  
cuya conservación deberías procurar.

¡Oh! Muda tu pensar, yo mudaré de opinión:  
¿Tu odio, tan arraigado como un tierno amor?  
¡Vuélvete gracioso y amable como aparentas,  
o demuéstrate al menos que eres cariñoso!

Por amor a mí, reproducete en otro tú  
para que lo bello perdure en ti o en el tuyo.

## CONNOTACIONES

A pesar de lo muchísimo que se ha investigado y escrito sobre la vida íntima de Shakespeare, permanece en el misterio su orientación sexual. Sin embargo, hay algunas cosas claras:

- Se casó, prematuramente, en Stratford, con Ana Hathaway, ocho años mayor que él, y con ella tuvo tres hijos.
- Superada su incipiente vida familiar, Shakespeare se trasladó a Londres donde ejerció su actividad literaria, especialmente teatral, alejado de esposa y familia.
- Uno de los primeros retratos (recientemente identificado), de su mecenas, el entonces joven conde Southampton, muestra al noble con un rostro lampiño y claramente afeminado. El cuadro representa al protagonista de lo que Shakespeare declara en su soneto N° 20: soneto y retrato se conjugan a la perfección (verlo en dicho soneto N° 20).
- Posteriores retratos de Southampton muestran gran parecido entre sí y con este que acabo de mencionar, a pesar de la huella que dejara el paso del tiempo.
- El catedrático Peter Holland, del Instituto Shakespeare de la Universidad de Birmingham, Reino Unido, no cree que Shakespeare fuera homosexual, pero no tiene dudas de que sí era bisexual.

Y yo añado:

- P. Holland tiene razón cuando afirma que Shakespeare no era homosexual: naturalmente; como que ya había demostrado su heterosexualidad!
- Mas ello no impide opinar que fuera bisexual, dada la relación con su mecenas y lo que el poeta escribe sobre el aspecto de éste en su soneto 20.
- Parece muy significativa la forma en que el poeta orienta su reproche, a la juventud en general, en los nueve sonetos anteriores y, a un joven determinado, en este soneto 10.
- Cuando ahora dice en el verso 9 ... *yo mudaré de opinión*, y en el 13 ... *Por amor a mí*, el poeta está poniendo de manifiesto su ascendiente sobre el joven a quien se dirige. Esta observación la tomo del glosador de (\*).
- Todo lo anterior justificaría la actitud pedagógico – moralizante del poeta hacia un joven onanista u homosexual: como si quisiera imbuirle machaconamente la idea, según su propia experiencia, de que la bisexualidad, plasmada en generación, es mejor, cuando no un complemento, a la soltería estofada de homosexualidad. La realidad es que el conde de Southampton terminó de bisexual: se casó de mayor y tuvo un hijo.

NOTA: (1) El crimen consiste en matar a unos hijos que no habrá de tener.

### Soneto N° 11

As fast as thou shalt wane, so fast thou grow'st  
In one of thine, from that which thou departest;  
And that fresh blood which youngly thou bestow'st,  
Thou mayst call thine when thou from youth convertest.

Herein lives wisdom, beauty, and increase;  
Without this folly, age, and cold decay:  
If all were minded so, the times should cease  
And threescore year would make the world away.

Let those whom nature hath not made for store,  
Harsh, featureless, and rude, barrenly perish:  
Look whom she best endowed, she gave the more;  
Which bounteous gift thou shouldst in bounty cherish:

She carved thee for her seal, and meant thereby,  
Thou shouldst print more, not let that copy die.

Te desvanecerás tan rápido como crezcas  
en uno de los tuyos, a partir del que fuiste; (1)  
y a esa sangre renovada que diste de joven  
podrás llamar tuya, lejos de tu juventud. (2)

Eso es prosperidad, sabiduría, y belleza.  
Sin la locura, vejez y fría decadencia. (3)  
Sin ella, llegaríamos al fin de los tiempos  
en sólo los sesenta años que dura una vida. (4)

Sean los no elegidos por la naturaleza  
para el recuerdo, quienes perezcan estériles. (5)  
Observa a quien ella dotó a más y mejor.  
Lo que recibes gratis, gratis devolverás: (6)

Ella te troqueló en su sello dando a entender  
que has de imprimir más, para que la copia no muera. (7)

### NOTAS

(1) A medida que tu hijo vaya creciendo, tú irás decreciendo desde el cénit que alcanzaste en tu juventud.

(2) Cuando tú ya estés lejos de tu juventud.

(3) Sin la locura reproductiva ..., decadencia. Lo explica con mucha agudeza Erasmo en su *Elogio de la locura*. Dice ésta:

¿Conocéis nada mejor y más precioso que la vida? Vamos a ver: ¿Quién contribuye más que yo a propagar este beneficio? Los estoicos se creen casi dioses; pues bien, dadme uno de esos filósofos; yo le haré abdicar de sus inmutables dogmas y él cometerá mil extravagancias y simplezas. En fin, el filósofo tendrá que llamarme en su socorro apenas desee ser padre.

(4) Era la estimación que hacía Shakespeare para su tiempo. A razón de 20 años por generación, una vida de 60 permitiría contemplar juntos a abuelos, padres y nietos. De no haber habido generación, con la muerte del abuelo, todo habría acabado.

(5) Parece que la naturaleza no tiene demasiado interés en recordar a los poco refinados, vulgares, o escasamente atractivos. Aunque también “el recuerdo” se puede tomar en el sentido de reservar a los mejores (los sementales) para perpetuar la especie: Darwing y su selección, natural y artificial, de las especies.

(6) Así has debido aprender a valorar la gratuidad.

(7) No debes quedarte corto en engendrar, no sea que te encuentres con algún fallo, con algún fallecimiento.

### Soneto N° 12

When I do count the clock that tells the time,  
And see the brave day sunk in hideous night;  
When I behold the violet past prime,  
And sable curls, all silvered o'er with white;

When lofty trees I see barren of leaves,  
Which erst from heat did canopy the herd,  
And summer's green all girded up in sheaves,  
Borne on the bier with white and bristly beard,

Then of thy beauty do I question make,  
That thou among the wastes of time must go,  
Since sweets and beauties do themselves forsake  
And die as fast as they see others grow;

And nothing 'gainst Time's scythe can make defence  
Save breed, to brave him when he takes thee hence.

Cuando llevo cuenta del tiempo que el reloj canta, (1)  
y veo al día espléndido caer en la noche;  
cuando me paro a observar la plenitud cadente  
y los oscuros rizos de blanco plateados;

Cuando veo los altivos árboles sin hojas,  
las que antes protegieron del calor al rebaño,  
y el verde del verano convertido en gavillas (2)  
de doradas espigas que se llevan los carros,

me cuestiono tu belleza, que has de abandonar  
con todos los demás restos mortales del tiempo,  
ya que el encanto y la belleza se olvidan pronto  
y mueren tan rápidamente como otros crecen. (3)

Nada nos ha de defender del dally del tiempo,  
salvo tu herencia para afrontarlo cuando llegue.

## NOTAS

(1) Hermoso soneto en el que el rítmico pulso del tiempo acompaña a la descripción de sucesos tan afectados de él como el ocaso del día, la cosecha, las canas que llegan, el rebaño que buscará el sol más que la sombra, etc. Al final, la guadaña nos espera.

(2) Mis alejandrinos no dan para guardar en ellos todo lo que cabe en los endecasílabos de Shakespeare: mis doradas espigas son en él, además, barbudas y tirando a blanquecinas, sobre todo si son de cebada. No tengo más remedio que elegir lo que creo más bello o más significativo.

Y otra observación. Como todo el soneto está enfocado hacia la muerte (ver *los restos mortales* del verso 10), tuve la tentación de traducir metafóricamente, en este verso<sup>8</sup>, la palabra *bier* por *angarillas* (las que sirven para transportar cadáveres). En definitiva se trataría aquí de transportar el cadáver de la cosecha, si se considera como su cuerpo vivo el verde de la siembra. Pues no; *bier* es también un carro común de transporte, que puede usarse para llevar los haces de mies.

(3) ... otros: nuevos, pero que también serán restos mortales.

### **Soneto N° 13**

O! that you were your self; but, love, you are  
No longer yours, than you your self here live:  
Against this coming end you should prepare,  
And your sweet semblance to some other give:

So should that beauty which you hold in lease  
Find no determination; then you were  
Yourself again, after yourself's decease,  
When your sweet issue your sweet form should bear.

Who lets so fair a house fall to decay,  
Which husbandry in honour might uphold,  
Against the stormy gusts of winter's day  
And barren rage of death's eternal cold?

O! none but unthrifts. Dear my love, you know,  
You had a father: let your son say so.

¡Ay, querido! Si pudieras conservarte siempre ..., (1)  
mas no te pertenesces mientras vives aquí.  
Deberías preparar el final que te espera,  
pasando a otro el testigo de tu dulce apariencia.

Si consiguieras no agotar el plazo que tienes  
fijado para usar de tu belleza prestada,  
continuarías siendo tú después de morir,  
al mostrar tu progenie tu suave compostura.

¿Quién permitirá que su alto linaje se arruine,  
esa honrosa heredad que debe ser protegida  
de los repentinos aguaceros invernales  
y del frío rabioso y estéril de la muerte?

¡Oh, querido!, nadie que no sea un derrochador:  
tuviste un padre: deja a tu hijo que él también. (2)

## NOTAS

(1) Hay críticos que piensan que ese *querido* en vocativo, del primero y penúltimo verso, delata al poeta, por primera vez, como amante del destinatario.

(2) También hay quien piensa que esos *padre e hijo* que, en la Versión Quarto aparecen con mayúscula, puedan estar traídos a colación por el poeta pensando en la Santísima Trinidad ...

He querido anotar estas dos cosas para mostrar lo enrevesadamente detectivesca y rocambolesca que puede llegar a ser, no ya una traducción, sino una mera crítica de arte.

### **Soneto N° 14**

Not from the stars do I my judgement pluck;  
And yet methinks I have Astronomy,  
But not to tell of good or evil luck,  
Of plagues, of dearths, or seasons' quality;

Nor can I fortune to brief minutes tell,  
Pointing to each his thunder, rain and wind,  
Or say with princes if it shall go well  
By oft predict that I in heaven find:

But from thine eyes my knowledge I derive,  
And, constant stars, in them I read such art  
As truth and beauty shall together thrive,  
If from thyself, to store thou wouldst convert;

Or else of thee this I prognosticate:  
Thy end is truth's and beauty's doom and date.

Yo no extraigo mis opiniones de las estrellas  
aunque me parece que algo sé de astrología;  
mas no para manifestar buena o mala suerte  
de tiempos buenos, o malos con plagas y hambrunas.

Ni puedo predecir con precisión de minutos  
la tormenta, la lluvia o el viento que habrá;  
tampoco si todo marchará bien para el príncipe  
mediante profecías a la vista del cielo.

No, yo obtengo mi conocimiento de tus ojos  
que son estrellas fijas y sustentan mi arte;  
pues verdad y belleza deben florecer juntas (1)  
para convertirte en una fuente de abundancia. (2)

De lo contrario, puedo pronosticarte esto:  
Tu fin es ruina y muerte de verdad y belleza.

## NOTAS

(1) Verdad es la cualidad interior y belleza, la exterior.

(2) la abundancia de la procreación.

### **Soneto N° 15**

When I consider every thing that grows  
Holds in perfection but a little moment,  
That this huge stage presenteth nought but shows  
Whereon the stars in secret influence comment;

When I perceive that men as plants increase,  
Cheered and checked even by the self-same sky,  
Vaunt in their youthful sap, at height decrease,  
And wear their brave state out of memory;

Then the conceit of this inconstant stay  
Sets you most rich in youth before my sight,  
Where wasteful Time debateth with decay  
To change your day of youth to sullied night,

And all in war with Time for love of you,  
As he takes from you, I engraft you new.

Cuando pienso que todo lo que se desarrolla  
sólo retiene su perfección por un momento;  
que este inmenso escenario es una pura ficción (1)  
cuyo influjo las estrellas crean en silencio.

Cuando veo que los hombres y las plantas crecen  
animados y frenados por el mismo cielo;  
que altivos, con savia joven, superan el cenit  
arrastrando al olvido su gallarda apariencia.

Entonces, sólo pensar en tu inestable estado  
te pone ante mis ojos más rico en juventud,  
donde el tiempo y la decadencia se enzarzarán  
para cambiar a oscura noche tu juventud.

Y todos en guerra contra el tiempo, por tu amor: (2)  
si bien él te elimina, yo te injerto un renuevo. (3)

## NOTAS

(1) Se le ve el plumero escénico al Shakespeare del teatro de El Globo, a Calderón y, claro, a Platón.

(2) Por amor a la juventud, todo el mundo está a su favor y contra el tiempo.

(3) Dado que estamos en los sonetos de la generación y, que con tanta frecuencia se mezcla con notoria ambigüedad la personificación de un joven y la abstracción de la juventud, y todo ello con el estímulo procreador, será oportuno desenredar la intención de este último verso: el poeta, como tal, y no como hombre ni como amante, apuesta porque la juventud se renueve en sí misma, porque dure por siempre.

### Soneto N° 16

But wherefore do not you a mightier way  
Make war upon this bloody tyrant, Time?  
And fortify your self in your decay  
With means more blessed than my barren rhyme?

Now stand you on the top of happy hours,  
And many maiden gardens, yet unset,  
With virtuous wish would bear you living flowers,  
Much liker than your painted counterfeit:

So should the lines of life that life repair,  
Which this, Time's pencil, or my pupil pen,  
Neither in inward worth nor outward fair,  
Can make you live your self in eyes of men.

To give away yourself, keeps yourself still,  
And you must live, drawn by your own sweet skill.

Pero, ¿por qué tú, de manera más eficaz (1)  
no luchas contra este cruel tirano, el tiempo,  
y te haces fuerte en tu decadencia con recursos  
más afortunados que mis estériles versos?

Ahora estás en el cenit de tus horas felices  
y, aún hay jardines vírgenes sin cuajar; (2)  
con sólo querer te darían flores de vida,  
más reales que las de tu imagen aparente. (3)

Así, tus hijos te representarán mejor (4)  
que el pincel del tiempo o mi pluma inexperta,  
con tus cualidades íntimas y aparentes.  
Ellos te mostrarán a los hombres, como eres.

Tu entrega a una mujer te mantendrá siempre vivo  
para que hagas con habilidad tu autorretrato.

(1) ... más eficaz que la brindada al final del anterior soneto, ésa de ofrecer *sólo* poéticamente, un injerto regenerador. Lo ratifica en el último verso de este primer serventesio.

(2) En este y en el verso siguiente, resulta evidente la metáfora de las jóvenes deseosas de engendrar de él, del joven a quien se dirige el poeta.

(3) ... tu imagen aparente a los ojos de los demás, y la imagen que el poeta traza de él con sus versos.

(4) ... tus hijos: el recambio de tu vida cuando enfiles la vejez.

## Soneto N° 17

Who will believe my verse in time to come,  
If it were filled with your most high deserts?  
Though yet heaven knows it is but as a tomb  
Which hides your life, and shows not half your parts.

If I could write the beauty of your eyes,  
And in fresh numbers number all your graces,  
The age to come would say 'This poet lies;  
Such heavenly touches ne'er touched earthly faces.'

So should my papers, yellowed with their age,  
Be scorned, like old men of less truth than tongue,  
And your true rights be termed a poet's rage  
And stretched metre of an antique song:

But were some child of yours alive that time,  
You should live twice, in it, and in my rhyme.

¿Quién, en el futuro, va a creer estos mis versos,  
colmados de tus más notables merecimientos? (1)

-Aunque incluso el cielo sabe que son una tumba  
que no muestra ni la mitad de tus cualidades- (2)

Si pudiera explicar la belleza de tus ojos,  
y con sencillos versos enumerar tus gracias, (3)  
el futuro diría: *este poeta miente;*  
*manos celestiales no tocan rostros terrenos.*

Así, mis vetustos papeles amarillentos  
serán rechazados como viejos lenguaraces  
y tú reducido a mera pasión de poeta  
y al aire lento de una canción inacabable:

pero cuando entonces viva alguno de tus hijos,  
tú estarás vivo, en aquel tiempo, y en mis versos. (4)

## NOTAS

(1) colmados: aun cuando estuvieran colmados ...

(2) El resto más sustancioso de tu vida queda oculto en esa tumba. Tumba adornada por el monumento que son los versos del poeta.

(3) Tratándose de un poema, *numbers* ha de traducirse por versos: se trata de una sinécdoque que convierte en *verso* la cuenta numérica de sus sílabas.

(4) ... en aquel tiempo (en ellos), y en mis versos (siempre).



## CODA

Los 154 sonetos de Shakespeare pueden dividirse en tres grupos:

- Del 1 al 126, están dirigidos a un hombre. Los 17 primeros, los vistos hasta aquí, urgen a ese hombre a reproducirse. Los tres siguientes, 18, 19 y 20 son de transición al puro amor: en ellos ya no hay referencia explícita a la procreación. Esta tendencia se mantiene hasta el 126. El 20 es el soneto clave de la colección y el 21 inicia un cambio de registro.

- Entre el 127 y el 152 se encuentran los llamados *de la dama negra*. Poemas de amor distorsionados por la atracción sexual e inspirados por una mujer morena que dominaba al poeta. Materia repulsiva y extravagante que hace pensar en la bisexualidad como algo cuando menos, raro.

- Los 153 y 154 son de los llamados sonetos anacreónticos, que tienen la misma estructura formal que todos los demás pero que reflejan una inspiración amorosa emanada de la mitología griega.

Veamos los sonetos 18, 19 y 20.

### **Soneto N° 18**

Shall I compare thee to a summer's day?  
Thou art more lovely and more temperate:  
Rough winds do shake the darling buds of May,  
And summer's lease hath all too short a date:

Sometime too hot the eye of heaven shines,  
And often is his gold complexion dimmed,  
And every fair from fair sometime declines,  
By chance, or nature's changing course untrimmed:

But thy eternal summer shall not fade,  
Nor lose possession of that fair thou ow'st,  
Nor shall death brag thou wander'st in his shade,  
When in eternal lines to time thou grow'st,

So long as men can breathe, or eyes can see,  
So long lives this, and this gives life to thee.

¿Podré compararte con un día de verano?  
Tú eres aún más delicioso y más templado.  
Vientos racheados sacuden renuevos en mayo: (1)  
y en un plazo muy corto, el verano pasará.

Algunas veces el cielo caliente refulge,  
y otras, su dorada apariencia pierde el brillo: (2)  
entonces la belleza empieza a declinar,  
por casualidad, o por ley de la naturaleza.

Pero tu eterno verano no se borrará  
ni dejará de poseer tu propia belleza;  
ni la muerte vagando en su sombra te tendrá,  
pues creciste con el tiempo en perdurables versos. (3)

Mientras los hombres respiren y vean sus ojos,  
mientras mi verso viva, te dará vida a ti.

## NOTAS

(1) En tiempos de Shakesperare, mayo era ya verano.

(2) ... *el cielo caliente y su dorada apariencia*, están referidas al sol.

(3) Aviso para traductores: Yo había traducido este verso como *pues apareciste en la línea de tus ancestros*.

Con ello quería dar a entender que la muerte nunca pudo tener al joven vagando en la inexistencia como un fantasma, puesto que había nacido y por tanto se había convertido en un miembro de la línea sucesoria de sus antepasados. Todo ello casaba muy bien con el tema de la procreación tan enfatizado en los sonetos anteriores.

Pero hete aquí que llega el solvente crítico y me dice (deja escrito): Sí, esta es una posibilidad pero, teniendo en cuenta que, precisamente, el tema de la procreación ya lo dio por terminado el poeta en el soneto anterior, hay que dar otra interpretación a la palabra *línea* (*lines* en los versos originales). *Líneas* ha de tomarse por *versos*.

### **Soneto N° 19**

Devouring Time, blunt thou the lion's paws,  
And make the earth devour her own sweet brood;  
Pluck the keen teeth from the fierce tiger's jaws,  
And burn the long-lived phoenix in her blood;

Make glad and sorry seasons as thou fleet'st,  
And do whate'er thou wilt, swift-footed Time,  
To the wide world and all her fading sweets;  
But I forbid thee one most heinous crime:

O! carve not with thy hours my love's fair brow,  
Nor draw no lines there with thine antique pen;  
Him in thy course untainted do allow  
For beauty's pattern to succeeding men.

Yet, do thy worst old Time: despite thy wrong,  
My love shall in my verse ever live young.

El tiempo desgasta las garras de un león  
y devora los dulces retoños de la tierra; (1)  
desarraiga los afilados dientes del tigre  
y quema en su sangre a la inmortal ave fénix.

En su vuelo alterna sufrimiento y alegría,  
e infecta de decadencia toda lindeza  
a lo largo del mundo, y en toda criatura.  
Pero yo te prohíbo el crimen más odioso:

arrugar con tus horas la frente de mi amor,  
o dibujar en ella incipientes líneas.  
En tu ligero paso, consévalo incólume  
como modelo de hombres que vendrán después.

¡Oh viejo tiempo!, haz lo peor en tu maldad,  
pero, joven, en mis versos, mi amor vivirá.

## NOTA

(1) Suelo decir de mí que no tengo ideas propias y, humildemente, puedo aportar sin cesar pruebas de ello. En la nota (5) del pareado del primer soneto pensé en Goya por su cuadro *Saturno devorando a sus hijos*. Pues bien, al llegar al comentario de este segundo verso del soneto N° 19, me encuentro con que al Dr. G.R. Ledger ya se le había ocurrido lo mismo, naturalmente, bastante antes que a mí.

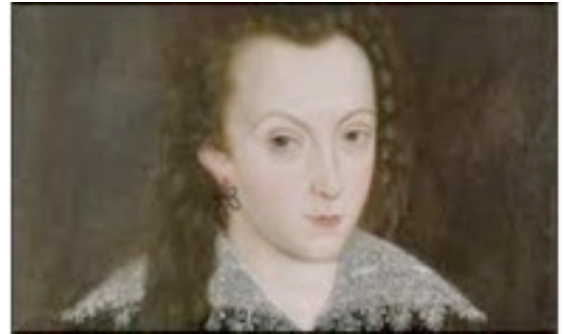
## **Soneto N° 20**

A woman's face with nature's own hand painted,  
Hast thou, the master mistress of my passion;  
A woman's gentle heart, but not acquainted  
With shifting change, as is false women's fashion:

An eye more bright than theirs, less false in rolling,  
Gilding the object whereupon it gazeth;  
A man in hue all hues in his controlling,  
Which steals men's eyes and women's souls amazeth.

And for a woman wert thou first created;  
Till Nature, as she wrought thee, fell a-doting,  
And by addition me of thee defeated,  
By adding one thing to my purpose nothing.

But since she prick'd thee out for women's pleasure,  
Mine be thy love and thy love's use their treasure.



El conde de Southampton

¡Oh! Dueña de mis pasiones: tienes de mujer (1)  
el rostro que la naturaleza hubo pintado,  
y un tierno corazón que no entiende de mudanzas  
como es propio en la falsa moda de las mujeres.

Ojos más brillantes y sinceros que los de ellas,  
que cubren de oro si posan su atenta mirada. (2)  
Hombre de variados y matizados registros,  
que roba la mirada de hombres y mujeres,

inicialmente, como mujer fuiste creado, (3)  
mas al crearte, de ti se enamora tu autora; (4)  
y ese añadido hecho, me privará de ti, (4)  
aunque resulte irrelevante para amar. (5)

Si te dio pene para placer de las mujeres,  
mío será tu amor y de ellas el disfrute.

## NOTAS

(1) En las connotaciones al soneto N° 10 (observación tercera), me adelanto a lo que significa este soneto N° 20 en la interpretación que pueda hacerse a la vida íntima de nuestro poeta. La imagen del conde Southampton que se muestra más arriba explica, por sí sóla, el contenido del presente soneto, aunque algunos matices expresivos requieran otras explicaciones tal como se verá en las notas que siguen.

(2) En los dos primeros serventesios Shakespeare se extiende en una descripción minuciosa de las características más relevantes del objeto de su amor. Concretamente en este verso enfatiza que nada escapa a la percepción del joven, y que esa agudeza es desarrollada luego en un análisis que abarca todo género de matizaciones. La palabra clave del verso capaz de sintetizar todas estas consideraciones es *hues* (*hews* en la versión original Quarto -facsimil-), nada menos que un monosílabo. Será oportuno recordar aquí lo que ya dije al principio de este estudio a propósito de la mayor concisión del idioma inglés en contraste con el español.

Pues bien, además de esto que señalo más arriba y que para mí es de lo más plausible, resulta que hay críticos de mentalidad un tanto retorcida que no dejan de buscar los tres pies al gato. Vean si no: Se han entretenido en hallar la frecuencia estadística de las cuatro letras de la palabra *hews*, tanto en este soneto N° 20 como en el conjunto de todos los sonetos. Y ello, en razón a que esas letras representan (ver la Nota 1 de la Dedicatoria): *he*, las dos primeras de *hews* (las de Henry -el de Southampton-, y las de Herbert -el de Pembroke-). Por supuesto, las dos últimas letras de *hews*, *ws*, corresponde a William Shakespeare.

(3) ... tu autora: la Naturaleza.

(4) Lo que añade la Naturaleza es un pene, ya que al ser femenina, necesita ese complemento básico del varón. Este hecho privará al poeta de la mujer que soñó en su primer verso.

(5) Pero el poeta, resignado, no se da por vencido. En el pareado final manifiesta su determinación: el amor físico, para las mujeres, y el espiritual, para el poeta. Eso es, al menos, lo que dice.

### **Soneto N° 21**

So is it not with me as with that Muse,  
Stirred by a painted beauty to his verse,  
Who heaven itself for ornament doth use  
And every fair with his fair doth rehearse,

Making a couplement of proud compare  
With sun and moon, with earth and sea's rich gems,  
With April's first-born flowers, and all things rare,  
That heaven's air in this huge rondure hems.

O! let me, true in love, but truly write,  
And then believe me, my love is as fair  
As any mother's child, though not so bright  
As those gold candles fixed in heaven's air:

Let them say more that like of hearsay well;  
I will not praise that purpose not to sell.

Así pues, a mí no me pasa como a la musa  
que inspira su verso en una belleza pintada,  
esa que utiliza como adorno al mismo Dios;  
la que pone en verso, la belleza inspiradora. (1)

Orgullosamente intenta comparaciones  
con el sol y la luna, con la tierra y el mar,  
con los retoños de abril y todas las rarezas  
que el cielo encierra en su inabarcable marco.

Yo, verdadero amante, voy a decir verdad  
y luego, creedme: mi amor es tan consistente  
como el de madre a hijo, aunque no tan brillante  
como esas llamas de oro fijadas en el cielo. (2)

Que aquellos poetas cotilleen a su gusto;  
Yo no he de hacer lo mismo: no me traicionaré. (3)

(1) En este soneto Shakespeare se despecha a gusto contra los poetas que utilizan metáforas exageradas para exaltar desmesuradamente a las amadas que inspiran sus versos: lo hacen de forma repetitiva y cansina, igual que se repiten los parlamentos cuando se ensaya una obra de teatro (*rehearse*: el símil teatral, siempre a mano en nuestro poeta).

Tan exagerados son que pueden llegar a la blasfemia de poner a Dios (ver el tropo *heaven* -por Dios- en el verso anterior) como término de comparación con las criaturas de su poesía.

En realidad, tan exagerados como el propio Shakespeare que no renuncia tampoco a la metáfora brillante. Y nunca más propio lo de llamar brillante a la metáfora que emplea en su verso N° 12. Tanto, que hay quien piensa que esta metáfora es una broma que Shakespeare hace para resaltar mejor lo que quiere dar a entender en los dos primeros serventesios. Ver Nota (2).

(2) Las estrellas convertidas en una hermosa metáfora.

(3) En el último serventesio Shakespeare declara su programa: no hará concesiones superficiales a lo que rodea a su amante, sino que, siendo éste de contextura moral tan sublime, bastará que el poeta se sumerja en lo profundo de su superioridad. Que otros poetas digan a su gusto: él no caerá en la trampa.

PS.

Llegado aquí, acudo a leer la traducción de Astrana Marín de la que me sorprende por varios motivos. Es la edición de 1933 recogida en la primorosa colección Crisol que encuentro en la Biblioteca Nacional:

- La belleza de expresión y de composición.
- El conocimiento que A.M derrocha en su prólogo en relación con la contemporaneidad de W.S, en todos sus aspectos.
- La devoción que siente por W.S que le hace situarse en un plano de indulgencia hacia cualquier veleidad del poeta inglés. No entraré en discusión por fidelidad a lo que dije al principio: *Y procuraré no entrar en los pormenores que alimentan otras críticas.*
- El hecho mismo de haber presentado los sonetos en una forma homogénea de prosa poética (lírica, dice el propio A.M) argumentando razones semejantes a las que yo mismo esgrimí al principio.

Quisiera recordar que un soneto clásico (14 endecasílabos) tiene 154 sílabas, que son las empleadas por

W.S. Yo, al usar alejandrinos (14 versos de 14 sílabas), empleo 196 sílabas. Pues bien, A.M emplea 250 sílabas aproximadamente, por cada soneto en prosa lírica.

Así se explica que yo haya tenido que prodigarme en notas aclaratorias y explicaciones, y que A.M haya podido evitarlas conteniéndolo todo en su prosa lírica. Y admirando siempre, naturalmente, la habilidad de W. S para manejarse con su sintético idioma.

Tengo la impresión de que pueda haber traducciones al español de los sonetos de Shakespeare que, más que traducciones sean adaptaciones a forma poética de la traducción de A.M, pues ésta se presta a ello. Digo esto porque he encontrado alguna en la que la palabra *unprovident* (segundo verso del soneto N° 10) es traducida por *previsor*, en coincidencia con la traducción de A.M.

Evidentemente, esto es un error. *Unprovident* no existe en el inglés actual, ocupando su lugar *improvident*. En cualquier caso el contexto deja claro que W.S se está refiriendo a un *imprevisor*, justo el antónimo de lo traducido.

El resultado final es que, una vez leídos en A.M los 21 primeros sonetos de W.S, no he tocado una coma a lo que tenía escrito.

Jesús de la Peña  
Mayo de 2011

